Transmito mi pena personal a la APM. Luis Fernando y yo hemos sido compañeros durante muchos años. Hemos sabido polemizar con frecuencia, lo cual nos acercó a cada uno del otro, y siempre supimos que nuestras diferencias no eran oposiciones sino puntos de vista distintos. En lenguaje coloquial, ninguno de los dos intentó llevarse el gato al agua.

Querida presidenta, te ruego que aceptes mi pésame.

Carlos Padrón